

Á este último verso lanzó Justino un suspiro, Rosa de Noel enjugó una lágrima, y Petrus tendió la mano á Juan Robert.

— ¡ Ah ! dadme al instante esos versos, dijo Justino ; creo que haré sobre ellos una buena música.

— Y me enseñaréis á cantarlos, ¿ no es verdad ? dijo Rosa de Noel.

— Sin duda.

También iba Petrus á decir algo, cuando llamaron á la puerta, dando tres golpes de cierta manera.

— ¡ Ah ! dijo Petrus palideciendo, es Salvador.

En seguida, con una voz á la que intentaba devolver su firmeza :

— Entrad, dijo.

Oyóse entonces la voz de Salvador que decía :

— Acuéstate ahí, Rolando.

En seguida se abrió la puerta y apareció Salvador con su traje de mandadero.

Rolando permaneció acostado sobre la meseta de la escalera al lado de fuera de la puerta.

FIN DEL TOMO CUARTO.

ÍNDICE

UNIVERSIDAD DE NUEVO LÉON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1625 MONTERREY, MEXICO

Págs.

CONTINUACIÓN DEL LIBRO NOVENO.

CAPÍTULO VII. — Los tres recuerdos del duque de Reich stad.	5
CAP. VIII. — Que para nada es útil más que para satisfacer un capricho del autor	14
CAP. IX. — La aparición	25
CAP. X. — Delenda Carthago	52
CAP. XI. — Delenda Carthago (continuación).	41
CAP. XII. — El prisionero de Santa Elena	49

LIBRO DÉCIMO.

CAPÍTULO PRIMERO. — El prisionero de Schenbrunn	60
CAP. II. — Montrouge y Saint-Acheul	70
CAP. III. — La ley de amor	81
CAP. IV. — Periódicos, teatros, hombres grandes, publicistas, artistas, pintores, escultores, cómicos, banqueros	90
CAP. V. — El mandadero de la calle de Fers	99

	Págs.
CAP. VI. — Cuáles eran los átomos con gancho que habían soldado á Guisote en Zancadilla, y remachado á Zancadilla en Guisote.	111
CAP. VII. — El doce por ciento del tío Guisote.	122
CAP. VIII. — Donde el autor tiene el honor de presentar á sus lectores á Mr. Fafiou	151
CAP. IX. — Donde se trata de Fafiou y de maese Copérnico, y donde el autor establece las relaciones que existían entre ellos.	142
CAP. X. — Qué clase de servicio había hecho Salvador á Fafiou, y qué clase de servicio Salvador ruega á Fafiou que le haga.	150
CAP. XI. — Perfil de Galileo Copérnico	159

LIBRO UNDÉCIMO.

CAPÍTULO PRIMERO. — Donde se ruega al lector, á quien no le gusten las farsas, ni algunas consecuencias que puedan tener en política, que vaya á dar una vuelta por donde quiera	174
CAP. II. — La casa misteriosa.	200
CAP. III. — La Barbeta	206
CAP. IV. — Partid	214
CAP. V. — El pozo que habla	225
CAP. VI. — Donde se prueba que sólo las montañas no se tropiezan	251
CAP. VII. — La hiedra y el olmo	256
CAP. VIII. — La hiedra y el olmo (continuación).	245
CAP. IX. — Por dónde habían pasado los sesenta hombres que buscaba Mr. Jackal.	255
CAP. X. — Las Catacumbas	264
CAP. XI. — Donde Mr. Jackal comienza á comprender que es el quien se equivoca, y que el emperador no ha muerto.	285

LIBRO DUODÉCIMO.

CAPÍTULO PRIMERO. — El carbonarismo	295
CAP. II. — Donde se prueba que la fortuna llega hasta durmiendo.	500
CAP. III. — Clínica	506
CAP. IV. — La misión de Gibassier.	515
CAP. V. — Mignón	525

FIN DEL ÍNDICE.



